6 La edad como condicionante de la distribución personal de la renta.

6.1 La distribución de la renta personal por cohortes: Perfiles de ingresos por cohortes.

Parece una regla general que el ciclo vital de los ingresos individuales indica que éstos crecen con la edad hasta los años cercanos a la jubilación en que decrecen. Por ello el estudio de las desigualdades debe de hacerse no en un punto del tiempo, sino durante todo el ciclo vital. En esta evidencia empírica se apoyan las teorías del ciclo vital de la distribución de las rentas.

Evidentemente las rentas de las cohortes dependen, por una parte, de las situaciones de los individuos que las integran y, por otra, de la situación económica general con sus variaciones cíclicas que se trasladan a las distintas cohortes si se miden sus ingresos en un punto del tiempo.

Desgraciadamente no es factible, con la información actualmente disponible, el seguimiento de los ingresos de una cohorte a lo largo de su vida. Por ello la información que se maneja es la que corresponde a la observación en uno o varios momentos del tiempo de diferentes cohortes. De esta forma, frente a los perfiles longitudinales de las cohortes, tan solo podemos obtener los perfiles transversales ("cross-section"). En nuestro caso, la ECPF permite una cierta aproximación individualizada de los ingresos a partir de 1985.

Conviene señalar, sin embargo, dos limitaciones de la ECPF. En primer lugar el reducido tamaño de la muestra, en especial si se desagrega por cohortes y otra característica (nivel de estudios o categoría socioeconómica). En efecto, de la muestra teórica de 3.200 familias hay que descontar las eliminadas por no responder.

De las familias resultantes únicamente se toman los miembros que sean perceptores de ingresos.

En segundo lugar, para un análisis de estática comparativa el número de años que cubre la ECPF es insuficiente para tener una visión del comportamiento de cada cohorte a lo largo del tiempo, y lo que es más grave, cubre únicamente una fase del ciclo económico: la fase ascendente. Este hecho imposibilita conocer la reacción de las cohortes ante las variaciones cíclicas.

A fin de remediar, en la medida de lo posible, el reducido tamaño de la muestra, hemos ampliado el intervalo de los años que corresponden a cada cohorte. Así:

- La cohorte de 1965 cubre a los nacidos entre 1963 y 1967 ambos inclusive.
- La cohorte de 1955 los nacidos entre 1953 y 1957.
- La cohorte de 1945 los nacidos entre 1943 y 1947.
- La cohorte de 1935 los nacidos entre 1933 y 1937.
- La cohorte de 1925 los nacidos entre 1923 y 1927.

De esta forma lo que impropiamente llamamos una cohorte, corresponde de hecho a cinco.

Los individuos que integran cada "cohorte ampliada" no son los mismos a lo largo del período estudiado (1985-1991), sino que en cada año son los que integran la muestra, que, se renueva en 1/8 por trimestre.

Otras observaciones a tener en cuanta en esta parte del estudio son:

a.) El concepto de renta es el de **Rentas Primarias**.
b.) Para evitar el efecto del cambio de los elementos de la muestra a lo largo de un año debido a que las estimaciones se hacen por trimestre, se han tomado como ingresos medios representativos, los que corresponden al 2º trimestre. No se trata, por tanto, de ingresos medios anuales.
c.) Se han tomado los logaritmos neperianos de los ingresos deflacionados a fin de reducir la fuerte asimetría de las distribuciones y de permitir, a través de las diferencias logarítmicas, comparar tasas de variación y no niveles. Esto implícitamente supone aceptar como válida, a "grosso modo", la distribución logarítmica normal de la renta.
d.) El deflacionador utilizado ha sido el implícito del PIB deducido en la Contabilidad Nacional, que consideramos más adecuado que el correspondiente al Índice de Precios del Consumo. La Base es 1980 = 100.
e.) Como medidas de desigualdad hemos utilizado la varianza de los logaritmos de ingresos que es la medida de dispersión y de desigualdad lógica en el supuesto de la distribución logonormal. Además, en dicha distribución se sabe que el coeficiente de variación, el "ratio" de la media aritmética a la media geométrica, el "ratio" de la media aritmética a la media armónica y el índice de Gini son funciones uno a uno de σ^2 (varianza de los logaritmos).

    El inconveniente que tiene σ^2 como medida de desigualdad es que viola el principio de transferencia de DALTON-PIGOU. Por este motivo se han calculado también otros índices de desigualdad que pertenecen a distintas familias de índices. En concreto, el índice de Gini; el de ATKINSON para los parámetros 1.2;1.6 y 2.0; y el índice conocido como "porcentaje máximo de igualación" o índice de PIETRA:

    Las propiedades de estos índices son suficientemente conocidas y pueden verse entre otros en BARTELS (1977). Aquí únicamente recordaremos que son índices normalizados cuyo recorrido va de cero a uno, tomando valor "0" en el caso de máxima igualdad en la distribución y el valor *1* en el de mínima igualdad o máxima concentración de los ingresos.
f.) Las rentas primarias utilizadas corresponden a las declaradas en la encuesta sin corregir la ocultación. A efectos de comparación la no corrección equivale a suponer que el grado de ocultación es igual en todos los colectivos a comparar. Esto, evidentemente, es una hipótesis muy fuerte, pero desgraciadamente inevitable.

Hechas las anteriores puntualizaciones vamos a entrar seguidamente en el análisis de los resultados.

Para ello exponemos en el cuadro 1 las medias μ de los logaritmos de los ingresos por cohortes y años, y los tamaños muestrales en el cuadro 2.

De la lectura del cuadro 1 se deduce:

Cuadro 1.

MEDIA DE LOS LOGARITMOS POR COHORTE Y AÑO

AÑO	TOTAL	COHORTE				
		1965	1955	1945	1935	1925
TOTAL	12,210	11,939	12,331	12,387	12,239	12,075
1985	11,913	11,301	12,024	12,170	12,025	11,839
1986	12,014	11,447	12,174	12,229	12,055	12,030
1987	12,122	11,725	12,199	12,330	12,183	12,163
1988	12,190	11,897	12,299	12,346	12,225	12,195
1989	12,291	12,038	12,424	12,458	12,306	12,159
1990	12,413	12,238	12,550	12,539	12,433	12,136
1991	12,502	12,367	12,631	12,639	12,484	12,133

a.) Las rentas medias han aumentado, en términos reales, a todo lo largo del período desde 1985 hasta 1991, para todas las cohortes excepto para las cohortes de 1925, a la que le corresponde en 1985, 60 ± 2 años. En esta cohorte, a partir de 1989 los ingresos han empezado a disminuir.

Los crecimientos constantes observados en las rentas medias parece que se deben, en gran medida, a la situación del ciclo económico expansivo. Obsérvese, en efecto, las tasas de crecimiento del PIB (cuadro 3).

Cuadro 2.

TAMAÑOS MUESTRALES

AÑO	TOTAL	COHORTE				
		1965	1955	1945	1935	1925
TOTAL	11.358	2.699	2.750	2.677	2.228	1.004
1985	1.615	274	389	391	351	210
1986	1.397	261	337	369	278	152
1987	1.686	352	407	383	346	198
1988	1.885	399	418	378	337	153
1989	1.714	441	426	396	326	125
1990	1.678	491	401	392	304	90
1991	1.583	481	372	368	286	76

Cuadro 3.

TASAS DE CRECIMIENTO DEL PIB

AÑOS	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991
% PIB	1,9	2,8	5,5	5,2	5,0	5,0	3,7

Como puede comprobarse, el período estudiado ha sido el correspondiente a la fase expansiva del ciclo económico, iniciándose la desaceleración a partir de 1991, no siendo posible, desgraciadamente, comprobar la reacción de las rentas primarias medias a la desaceleración al carecer de los datos de 1992 y 1993.

Esta limitación en el número de años, estudiados con una única fase cíclica, impide comprobar si los crecimientos observados se podrían explicar en función de la teoría del capital humano que sugiere un crecimiento constante de las rentas hasta la edad de jubilación como consecuencia de la inversión en formación y aprendizaje por la experiencia, pero con tasas de crecimiento decreciente; o, por el contrario, se debe exclusivamente a factores cíclicos.

La excepción señalada a este crecimiento general corresponde a la cohorte de 1925, cuyo decrecimiento en el valor de μ a partir de 1989 se explica fácilmente por la entrada en la edad de jubilación, ya que en 1985 esa cohorte correspondería a las personas de 64 ± 2 años.

b.) Si se toman los perfiles transversales para cada año, se comprueba que los perfiles siguen la forma de un "V" invertida con el vértice de la cohorte de 1945 situado en la edad de 40 ± 2 años en 1985, y 46 ± 2 años en 1991. La única excepción se produce en 1990 en donde el vértice se localiza en la cohorte de 1955.

Estos resultados se pueden comprobar visualmente en los gráficos 1 y 2 en los que se dan la evolución de las rentas primarias medias en función de la edad y cohortes. La edad se refiere al valor medio de cada "cohorte ampliada". Es decir:

Cuadro 4.

EDADES CORRESPONDIENTES AL VALOR CENTRAL DE CADA "COHORTE AMPLIADA", EN CADA AÑO.

AÑO	C.1965	C.1955	C.1945	C.1935	C.1925
1985	20	30	40	50	60
1986	21	31	41	51	61
1987	22	32	42	52	62
1988	23	33	43	53	63
1989	24	34	44	54	64
1990	25	35	45	55	65
1991	26	36	46	56	66

"Cohorte ampliada": Cohorte de referencia ± 2 años.